



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2025,
Volumen 9, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5

VALORACIÓN SOCIOEMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE SEGUNDO GRADO DE UNA SECUNDARIA EN CIUDAD VICTORIA, TAMAULIPAS

**SOCIO-EMOTIONAL ASSESSMENT OF SECOND-GRADE
STUDENTS AT A SECONDARY SCHOOL IN CIUDAD VICTORIA,
TAMAULIPAS**

Luz Angélica Gemignani Alaffita
Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

Juan Oswaldo Martínez Sulvarán
Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

Susana Galván Ávila
Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

Jacobo Herrera Rodríguez
Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20497

Valoración Socioemocional en Estudiantes de Segundo Grado de una Secundaria en Ciudad Victoria, Tamaulipas

Luz Angélica Gemignani Alaffita¹lalaffita@docentes.uat.edu.mx<https://orcid.org/0000-0002-9094-8967>Universidad Autónoma de Tamaulipas
México**Juan Oswaldo Martínez Sulvarán**jmartinezs@docentes.uat.edu.mx<https://orcid.org/0000-0001-7212-8511>Universidad Autónoma de Tamaulipas
México**Susana Galván Ávila**susana.galvan@uat.edu.mx<https://orcid.org/0000-0001-5043-6687>Universidad Autónoma de Tamaulipas
México**Jacobo Herrera Rodríguez**jacobo.herrera@uat.edu.mx<https://orcid.org/0000-0001-5621-6087>Universidad Autónoma de Tamaulipas
México

RESUMEN

Esta investigación evaluó las dimensiones de la educación socioemocional en jóvenes estudiantes de nivel secundaria. El objetivo del estudio fue identificar las dimensiones de la educación socioemocional que emplean los estudiantes de una secundaria técnica. Para ello se realizó un estudio empírico, exploratorio transversal con 76 estudiantes de una secundaria técnica en Ciudad Victoria, Tamaulipas. El instrumento utilizado para la colecta de datos fue el Test de Valoración socioemocional que evalúa cinco dimensiones: autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración. Los datos estadísticos de la escala han sido analizados mediante el Software estadístico JASP. Los resultados muestran que en los adolescentes la dimensión de colaboración es predominante por sobre las de autoconocimiento y regulación. El nivel de habilidades en el que se ubican es el autónomo y el resolutivo. Destaca que la principal actividad que realizan los adolescentes son físicas, deportivas y al aire libre la cual es realizada en su mayoría con la familia, por otra parte respecto a como se sienten en ese momento la mayoría refiere tener sensación de bienestar, felicidad y tranquilidad pues su familia y ellos se encuentran con salud.

Palabras clave: adolescencia, habilidades socioemocionales, valoración socioemocional, secundaria, educación pública

¹ Autor principal.

Correspondencia: lalaffita@docentes.uat.edu.mx

Socio-Emotional Assessment of Second-Grade Students at a Secondary School in Ciudad Victoria, Tamaulipas

ABSTRACT

This research evaluated the dimensions of socio-emotional education in young secondary school students. The study objective was to identify the dimensions of socio-emotional education used by students in a technical secondary school. For this purpose, an empirical, exploratory, cross-sectional study was conducted with 76 students from a technical secondary school in Ciudad Victoria, Tamaulipas. The instrument used for data collection was the Socio-Emotional Assessment Test, which evaluates five dimensions: self-awareness, self-regulation, autonomy, empathy, and collaboration. Scale data have been analyzed using the JASP statistical software. The results show that in adolescents the dimension of collaboration is predominant over those of self-knowledge and regulation. In addition the skill level in which they are located is autonomous and decisive. It's noteworthy that the main activities that adolescents engage in are physical, sports, and outdoor activities, which are mostly done with their families. Furthermore, regarding how they feel at that moment, the majority report a sense of well-being, happiness, and peace of mind because they and their families are healthy.

Keywords: adolescence, socio-emotional skills, socioemotional assessment, secondary school, public education

Artículo recibido 23 setiembre 2025
Aceptado para publicación: 27 octubre 2025



INTRODUCCIÓN

El desarrollo saludable e integral de las personas se asocia a las emociones y a factores sociales esenciales para su logro, por lo que las habilidades socioemocionales se consideran como fundamentales para la prevención de problemas personales e interpersonales en el adolescente, lo que torna vital fomentarlas en ellos (Ramírez, Acuña, & Engler, 2021).

La educación socioemocional ha sido de interés desde tiempos ancestrales sobre todo porque se relaciona con la capacidad para identificar y manejar con prudencia las emociones. En México se da un peso importante al tema de las emociones incorporando en la escuela la educación socioemocional en el año 2017 desde el paradigma humanista y cognitivo, dándole así importancia a las emociones en el proceso de aprendizaje y la interacción desde un modelo regulador y modelo integrador, de bienestar y crecimiento humano (Bolaños, 2020).

Por otra parte, Vaello (2017) sostiene que para lograr el desarrollo de habilidades socioemocionales, este se debe dar de forma sostenida durante el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno. Por lo que la incorporación en el currículo de una asignatura con el objetivo de aplicar estrategias para ello es muy importante.

Así mismo, la asociación estadounidense Collaborative for Academic Social and Emotional Learning (CASEL) define el aprendizaje socioemocional como el proceso por medio del cual las personas obtienen y emplean los conocimientos, actitudes y las habilidades necesarias para entender y gestionar sus emociones, definir y lograr sus objetivos, establecer relaciones sociales saludables y tomar decisiones responsables (Clemente et al., 2023). Esta definición abre una posibilidad importante, en el sentido de adquirir las competencias /habilidades socioemocionales a través de la educación formal.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) por su parte refiere que El aprendizaje socioemocional forma parte del desarrollo integral del niño y del adolescente que debe ser abordado por la educación básica (UNESCO, 2020).

Por su parte Clemente et al. (2023) refieren el creciente interés sobre la educación socioemocional en el contexto educativo y necesidad de evaluar la efectividad de los programas implementados, concluyen que es importante continuar implementando programas preventivos para adolescentes que fomenten el aprendizaje social y emocional de forma participativa desde un enfoque preventivo, enfatizan la falta



de programas claros que evalúen competencias socioemocionales específicas. En este sentido Moreno et al., (2024) en un documento señalan la escasa investigación que existe respecto a la práctica docente y educación socioemocional.

Así pues, el presente trabajo muestra los resultados de una valoración socioemocional efectuada con 76 estudiantes a nivel secundaria de segundo grado, en una escuela pública de Ciudad Victoria, Tamaulipas, México.

Para la Secretaría de Educación Pública (2017) en México, el propósito de incorporar la educación socioemocional en la curricula es que los estudiantes desarrollen y apliquen las habilidades que favorezcan su bienestar personal e interpersonal. La importancia de desarrollar en los estudiantes las competencias socioemocionales es por dos razones principalmente la primera que adquieran habilidades y conocimiento para afrontar los retos a los que se enfrenta la sociedad; el segundo su formación como ciudadanos preocupados por su entorno que contribuyan a al desarrollo social (Jasso, 2020).

El propósito de la educación o aprendizaje socioemocionales es desarrollar las competencias socioemocionales por medio del proceso educativo y desde un enfoque preventivo (Pérez y Pena, 2012).

En este sentido el aprendizaje socioemocional es esencial en la formación integral de los estudiantes pues adquieren conocimientos, actitudes y habilidades necesarias para entender y gestionar sus emociones, alcanzar objetivos, establecer relaciones sociales positivas y empáticas, así como tomar decisiones de forma responsable (Bisquerra et al., 2015; Cortez et al., 2024).

Habilidades socioemocionales

Actualmente se emplea el término habilidades socioemocionales (HSE) o aprendizaje socioemocional desde una connotación que posibilita el que se pueda entrenar o educar a la persona por medio de su formación. Como menciona García (2018) las habilidades socioemocionales y toma de decisión, están vinculadas con la conciencia y regulación de emociones, es por ello que se vuelve crucial identificar el manejo emocional y social que los individuos adolescentes presentan en su desarrollo formativo.

Estas habilidades permiten identificar y dominar las emociones, comunicarse de manera más efectiva, solucionar problemas de manera no violenta, fortaleciendo la empatía, generando actitudes más positivas y optimistas hacia los problemas (Lantieri & Goleman, 2009).



Dimensiones de la educación socioemocional

Las dimensiones consideradas en la educación socioemocional son cinco: 1) autoconocimiento, 2) autorregulación, 3) autonomía, 4) empatía y 5) colaboración. Cada una de estas dimensiones se fomenta su desarrollo por medio de habilidades específicas (Bisquerra & Pérez, 2007).

Autoconocimiento, involucra el conocimiento y comprensión de sí mismo, de las propias motivaciones, pensamientos, emociones y necesidades, así como el impacto que ello tiene en la forma de comportarse y relacionarse con su entorno (Bisquerra & Pérez, 2007).

Autorregulación, es entendida como la capacidad que la persona tiene para regular sus propios pensamientos, sentimientos y conductas, que le permiten estar consciente de sus emociones, así como su expresión adecuada. La autorregulación permite modular los impulsos, afrontar retos, tolerar la frustración y regular la intensidad y duración de los estados emocionales (Bisquerra, 2009).

Autonomía, refiere la capacidad de la persona para actuar responsablemente considerando su bienestar y el de los demás la cual se refleja en la toma de decisiones asertiva (Kamii, 1984).

Empatía, es la capacidad de la persona para establecer relaciones interpersonales enriquecedoras y saludables en las que se reconocen las necesidades y emociones de otros (Milicic et al., 2014).

Colaboración, implica la capacidad de una persona para trabajar colaborativamente para lograr y alcanzar metas compartidas en la que se supera las necesidades individuales para concebirse como parte de un grupo en el que nos construimos como comunidad (Mungaray et al., 2013).

Adolescencia

Es un período del desarrollo humano caracterizado por cambios físicos, psicológicos y sociales importantes que permite que el joven conforme su identidad, la cual se manifiesta a través de su forma de pensar, intereses y su conducta. Dos de los principales cambios que se presentan en la adolescencia y que inciden en su comportamiento son: los cambios en la corteza prefrontal que interviene en la toma de decisiones y la organización del pensamiento, en procesos sociales como el comportamiento moral y empatía, se encarga de funciones ejecutivas como pensar con claridad, evaluación de la situación y reflexión, la adquisición de estas funciones posibilita que el adolescente desarrolle habilidades de regulación emocional, conciencia de sí, habilidades sociales y control del pensamiento (Siegel, 2014).



Otro de los cambios de la adolescencia son los del sistema límbico su principal función es el procesar las emociones y la gratificación o recompensa, en la etapa el adolescente suele estar hipersensible (Blakemore, 2012).

La cultura, la economía y el contexto que rodea a los adolescentes más los cambios relacionados con el crecimiento acelerado y las emociones son las características que predominan la vida de los estudiantes de nivel secundaria (Flores & Chasquibol, 2021).

El término identidad ha sido estudiado por diferentes autores entre ellos Erickson (1959, como se citó en Cappello, 2017) quien se ha referido al respecto como un proceso en el que el individuo se encuentra en una búsqueda de su yo, en una búsqueda de saber quién es él y qué es lo que lo define y distingue del resto de las personas. Este proceso se desarrolla a lo largo de toda la vida, pero según Erickson tiene mayor preponderancia durante la adolescencia en la cual es más evidente esa necesidad de saber quiénes somos.

Desde la teoría del desarrollo psicosocial, la búsqueda de identidad es un proceso constate en cada estadio, sin embargo, en el que se manifiesta con mayor fuerza e intensidad es en el estadio identidad versus confusión de roles durante la adolescencia, en este estadio se pone de manifiesto la búsqueda de una identificación afectiva, cognitiva y comportamental con personas con las que puede establecer relaciones auto definitorias; superar la confusión de roles; establecer relaciones de confianza, estabilidad y fidelidad; consolidar las formas.

En caso de no lograr la construcción de su identidad el adolescente se puede enfrentar a una situación de confusión de identidad, una confusión respecto a quién es y qué le define como persona, esta confusión le puede generar una falta de sentido, una desorientación respecto a su vida. Al respecto Capello (2017) señala:

La identidad es un proceso mediante el cual el adolescente gana autoconocimiento. Es un proceso subjetivo que forma la conciencia del individuo como un sistema de autoevaluación de sus potencialidades, capacidades y debilidades, lo que le construye un sentido de unicidad personal de pertenencia a la sociedad en la que está inmerso, pero sin confundirse con ella. (Erickson, 1950; 1958; 1959, como se citó en Capello, 2017, p.33)



METODOLOGÍA

El estudio fue realizado con 76 estudiantes de nivel secundaria, de una escuela secundaria técnica de Ciudad Victoria, Tamaulipas. El enfoque de investigación fue cuantitativo, el tipo de investigación fue exploratorio pues su propósito fue identificar las dimensiones que predominan entre los estudiantes buscando obtener respuestas sobre las variables y el manejo personalizado que cada alumno utiliza para gestionar sus emociones en la convivencia. El cohorte de estudio fue transversal y los datos recogidos son una muestra estadísticamente representativa de la escuela escenario de la investigación. El tipo de muestreo fue estratificado ya que se dividió a la población objetivo en cuatro subgrupos para mayor control. Los participantes fueron 76 estudiantes de segundo grado de una escuela secundaria técnica, 32 varones y 44 mujeres de entre 12 y 14 años (Ver tabla 1). Con respecto a la edad de los participantes, el rango más representativo correspondió a los 13 años, con sesenta alumnos, lo que representa el 78.9% de la muestra, seguido por los de 12 años, con catorce alumnos que representan un 18.4% del total y dos alumnos de once y catorce años que representan el 2.6% del resto de la muestra.

Tabla 1 Frecuencia por sexo

Sexo 1=M 2=H	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
1	44	57.895	57.895	57.895
2	32	42.105	42.105	100.000
Perdido	0	0.000		
Total	76	100.000		

Nota: La tabla muestra la distribución de los participantes por sexo. Elaboración propia, 2025.

El instrumento empleado para desarrollar este trabajo fue un Test de Valoración Socioemocional (Departamento de Educación Secundaria Técnica, 2021). La escala es autoadministrable consta de 15 ítems tipo Likert, con una escala que va de nunca, pocas veces, algunas veces, muchas veces hasta siempre y dos preguntas abiertas respecto una que las actividades que el estudiante realiza y otra respecto a cómo se siente en el momento de la evaluación. El instrumento evalúa cinco dimensiones de la educación socioemocional 1) autoconocimiento, 2) autorregulación, 3) autonomía, 4) empatía y 5) colaboración. Las habilidades socioemocionales se pueden ubicar en niveles que van de preformal, receptivo, resolutivo, autónomo y estratégico en el que las habilidades van de menor a mayor desarrollo



de las habilidades.

Procedimiento

Para la recolección de los datos se digitalizó el instrumento en *Google Forms* y se distribuyó entre los estudiantes de segundo grado de secundaria. Se explicó el objetivo del estudio, se garantizó la confidencialidad y el carácter voluntario de la participación con base a lo que establece el Código Ético (2010) en su capítulo cuatro de las relaciones que establece el psicólogo, el apartado de consentimiento informado, especialmente los artículos: 118, 119, 122, 123, 124 y 126 que refieren en caso de menores de edad o incapacitados legalmente el consentimiento lo otorga la persona autorizada, en el consentimiento se informó el objetivo, el carácter voluntario y la confidencialidad de los datos como lo establece el artículo 132, una vez que se otorgó el consentimiento de los padres o tutores se recopilaron los datos de forma individual y se depuró la base de datos eliminando aquellas respuestas que estaban incompletas, después se exportó la base de datos al *Software* estadístico JASP para su análisis estadístico.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se dio una obtención de resultados por dimensión evaluada y un análisis de los aspectos más relevantes identificados en cada una

Autoconocimiento. De acuerdo con lo detectado por el instrumento administrado el 46.1% de los adolescentes pocas veces comparten sus emociones, sentimientos, pensamientos y necesidades (treintaicinco); el 42.1% lo hace algunas veces (treinta y dos) y el 2.6% nunca lo hace (dos), evidenciando la necesidad de fortalecer esta habilidad. Por otra parte, el 22.4% opina que su forma de ser contribuye en su crecimiento personal, sin embargo el 42.1% opina que algunas veces; el 17.1% lo percibe pocas veces y el 3.9% cree que no contribuye en absoluto. Solamente el 5.3% siempre comunica sus necesidades a otros, mientras que el 43.4% lo hace pocas veces y el 23.7% nunca lo hace.

Autorregulación. El instrumento detectó que el 17.1% siempre recuerda cómo regular sus emociones en la escuela, mientras que el 3.9% nunca lo hace. Solo el 14.5% siempre recuerda cómo cambiar su estado de ánimo cuando se siente triste o enojado; el 15.8% nunca lo recuerda, permaneciendo enojados o tristes por lapsos prolongados.

El 32.9% considera importante expresar sinceramente sus emociones, mientras que el 6.6% no lo



considera importante.

Autonomía. El 34.2% de los estudiantes siempre analiza antecedentes y normas antes de tomar decisiones; el 3.9% nunca lo hace. El 32.9% siempre piensa en su bienestar antes de hacer algo que alguien le pide; el 6.6% nunca lo hace. El 39.5% siempre actúa de acuerdo con los valores y principios inculcados; el 1.3% nunca lo hace.

Empatía. En lo referente a empatía el 27.6% de los participantes considera que nunca hay justificación para el maltrato; sin embargo, un 36.8% cree que siempre hay justificación. El 34.2% escucha siempre con atención los puntos de vista de otros y manifiesta su postura con respeto; el 13.2% lo hace pocas veces. El 63.2% considera que siempre se deben respetar las libertades de las personas; el 10.5% solo lo considera algunas veces.

Colaboración. El 38.2% siempre colabora con otros para realizar tareas y cumplir responsabilidades; el 14.5% lo hace pocas veces. El 23.7% siempre identifica causas de problemas y cómo resolverlos; el 35.5% lo hace solo algunas veces. El 64.5% considera que siempre se debe cooperar y respetar a la familia, maestros y compañeros para vivir mejor. Los resultados muestran en los participantes una mayor frecuencia en el nivel autónomo y en un segundo lugar el nivel resolutivo, (ver tabla 2), lo que indica que los participantes tienen una capacidad de reflexionar sobre sus emociones, como se originan, como estas le afectan. Tiende a reflexionar para mejorar, reconocer errores y evita conflictos. Valora el trabajo colaborativo y resuelve de forma asertiva los problemas.

Tabla 2 Frecuencia por Nivel de habilidades socioemocionales

Nivel de habilidades socioemocionales	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Autónomo	33	43.421	43.421	43.421
Estratégico	8	10.526	10.526	53.947
Receptivo	7	9.211	9.211	63.158
Resolutivo	28	36.842	36.842	100.000
Perdido	0	0.000		
Total	76	100.000		

Nota: La tabla muestra el predominio del nivel autónomo y resolutivo. Elaboración propia, 2025.

Así mismo, se obtuvieron medidas de tendencia central de cada subescala evaluada por el instrumento (ver tabla 3).



Tabla 3 Medidas de tendencia central en subescalas

	Autoconocimiento	Autoregulación	Autonomía	Empatía	Colaboración
N	76	76	76	76	76
Media	8.20	9.47	11.09	11.43	11.72
Mediana	8.00	9.00	11.00	11.50	12.00
Moda	8	13	13	11 ^a	12
Desv. Std.	2.085	2.610	2.531	2.418	2.370
Varianza	4.347	6.813	6.405	5.849	5.616

Elaboración propia 2025.

Adicionalmente a los ítems, el instrumento incluye dos preguntas abiertas, una en cuanto a que actividades realizan y con quien, destaca que la principal actividad que realizan los adolescentes son físicas como danza o caminar, deportivas como fútbol, box o voleibol y al aire libre como caminar y andar en bicicleta la cual es realizada en su mayoría con la familia, en segundo lugar realizan actividades que involucran tecnología o aparatos como ver TV, videojuegos, celulares la cual genaralmente es efectuada en soledad y en tercer lugar destaca que realizan actividades creativas como pintar, dibujar hacer manualidades, leer o maquillar la mayoría de las cuales son efectuadas con amigos o compañeros. La segunda pregunta abierta respecto a como se sienten en ese momento la mayoría refiere tener sensación de bienestar, felicidad y tranquilidad pues su familia y ellos se encuentran con salud, destaca principalmente que valoran la presencia de familiares y amigos con quienes compartir.

CONCLUSIONES

El estudio permitió identificar las dimensiones de la educación socioemocional que predominan entre los estudiantes de segundo grado de secundaria. Se observó que la dimensión de colaboración es la que presenta mayor desarrollo, mientras que el autoconocimiento y la autorregulación son áreas que requieren mayor fortalecimiento. Los resultados muestran que, si bien existen avances en algunas habilidades socioemocionales, persisten carencias significativas en la expresión emocional, el manejo de emociones y la comunicación de necesidades. Esto subraya la necesidad de implementar estrategias educativas que fomenten de manera integral el desarrollo de estas competencias, promoviendo el bienestar personal, social y académico de los adolescentes.

A manera de recomendación es importante desarrollar programas de intervención socioemocional en la escuela que prioricen el fortalecimiento del autoconocimiento y la autorregulación emocional de los adolescentes.



Es también importante considerar capacitar a docentes en el manejo de herramientas de educación socioemocional para incorporarlas en sus clases de forma transversal.

También se plantea fomentar espacios grupales de reflexión y expresión emocional donde los estudiantes puedan compartir sus experiencias y aprender habilidades de comunicación asertiva. En otro sentido, es pertinente diseñar materiales didácticos que promuevan el análisis de valores, principios y toma de decisiones responsables en los adolescentes.

Otros aspectos y acciones que se derivan de esta investigación, son el realizar evaluaciones periódicas para medir el impacto de los programas socioemocionales implementados y ajustar las estrategias según los resultados obtenidos.

Se contempla además, orientar a los padres de familia en la importancia de validar, regular e identificar las emociones en sus hijos, así como fomentar en ellos el autoconocimiento y la autorregulación.

Por último, se sugiere seguir investigando sobre el tema considerando los diferentes contextos, las estrategias y la evolución de los programas implementados por la Secretaría de Educación Pública para atender y fortalecer las habilidades socioemocionales de los adolescentes a nivel básico.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Bolaños, E. A. (2020). Educación socioemocional. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 11(20), 388-408.

Blakemore, S. J., The mysterious workings of the adolescent brain, Ted global, video, 2012. Consultado el 30 de marzo de 2017 en:

http://www.ted.com/talks/sarah_jayne_blakemore_the_mysterious_workings_of_the_adolescent_brain#t-771488

Bisquerra, A. R. & Pérez, E. N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, 61-82.

Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*, Madrid, Editorial Síntesis.

Bisquerra, R., Pérez-González, J.C. y García, E. (2015). *Inteligencia emocional en educación*. Editorial Síntesis.

Cappello, H. M. (2017). *La identidad universitaria: la construcción del concepto*. Universidad Nacional Autónoma de México.



- Clemente, C., Urrea, A. y Arnau-Sabatés, L. (2023). Programas socioemocionales para adolescentes basados en evidencias: una scoping review. *Revista de Psicología y Educación*, 18(2), 96-106. <https://doi.org/10.23923/rpye2023.02.238>
- Cortez Saavedra, K. V., Sanchez Caguana, M. R., Vergel Parejo, E. E., & Chiriboga Posligua, M. F. (2024). La educación socioemocional en la formación integral en los estudiantes de 8vo año de educación general básica. *Sinergia Académica*, 7(4), 349–372.
- Erickson, E. (1950). *Childhood and Society*, Norton, New York. ____ (1958). *Young Man Luther*, Norton, New York, ____ (1959). “Identity and Life Cicle”, *Psychology Issues*, I (1).
- Flores, D., & Chasquibol, C. (2021). Educación socioemocional en la sociedad del conocimiento: reto de la educación secundaria Rural. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7006-7021.
- García, B. (2018) Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o “blandas”: aproximaciones a su evaluación. *Revista Digital Universitaria*. Vol. 19, núm. 6. <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a5>
- Jasso, C. (2020). Hacia una nueva normalidad: los retos de la educación socioemocional en México. *EduCiencia*, 32- 44.
- Kamii, C. (1984) Autonomy: The Aim of Education Envisioned by Piaget, *Phi Delta Kappan*, 65(6), 410–415. <https://www.jstor.org/stable/20387059>
- Lantieri, L., & Goleman, D. (2009). *Inteligencia emocional infantil y juvenil: Ejercicios para cultivar la fortaleza interior en niños y jóvenes*. Aguilar.
- Milicic, N., Alcaray, L., Berger, C. & Torretí, A. (2014). *Aprendizaje socioemocional: El programa BASE (Bienestar y Aprendizaje Socioemocional) como estrategia de intervención en el contexto escolar*, México, Paidós.
- Moreno-de-León, T., de-León-Arellano, E., Rodríguez-Vázquez, L., & Castro-Martínez, M. (2024). Programa De Investigación Sobre La Alfabetización, La Práctica Docente Y La Educación Socioemocional (Piapdes). Una Revisión Bibliográfica. *Ra Ximhai*, 20(1), 135–156. <https://doi.org/10.35197/rx.20.01.2024.06.tm>



Mungaray, A. M., González, R.M. & Ramírez, M.A. (2013). Las comunidades emocionales en la escuela, en Xolocotzi, Á. & Mateos, J.A. (coords.), Los bordes de la filosofía. Educación humanidades y universidad, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)2020. El aprendizaje socioemocional como factor fundamental para la educación.

<https://www.unesco.org/es/articles/el-aprendizaje-socioemocional-como-factor-fundamental-para-la-educacion>

Pérez González, J. C., y Pena Garrido, M. (2012). Construyendo la ciencia de la educación emocional. *Padres y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (342), 32-35. <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/317>

Ramírez, V., Acuña, K., & Engler, I. (2021). Habilidades socioemocionales en adolescentes mexicanos. *Revista Estudios Psicológicos*, 1(3), 56-84.

<https://doi.org/10.35622/j.rep.2021.03.003>

Ruvalcaba Romero, N. A., Gallegos Guajardo, J., Orozco Solis, M. G., & Bravo Andrade, H. R. (2019). Validez predictiva de las competencias socioemocionales sobre la resiliencia en adolescentes mexicanos. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 15(1), 1-13.

<https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2019.0015.07>

Secretaría de Educación Pública (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral. Plan y Programas de estudio para la Educación Básica*. México: CONATILEG.

Siegel, D. J. (2014). *Tormenta cerebral: el poder y el propósito del cerebro adolescente*. Alba editorial.

Sociedad Mexicana de Psicología (2010). *Código Ético del Psicólogo*. México. Editorial Trillas.

Vaello, J. (2007). Cómo dar clases a los que no quieren. Graó. Obtenido de <https://www.academia.edu/>

